



Madrid

Ciudad de las niñas y los niños

Un documento para el debate



1. LOS NIÑOS Y NIÑAS, SUJETOS DE DERECHOS

La **Convención sobre los Derechos del Niño** (CDN), recoge los derechos humanos exclusivos de los niños, niñas y adolescentes para garantizar que todos ellos cuenten con educación, alimentación y protección ante cualquier tipo de abuso, así como con los recursos necesarios para su desarrollo pleno. Sin embargo, la Convención no se limita a la teoría: en la práctica, supone para los países que la han ratificado la **obligación de velar por que esos derechos se cumplan**, es decir, el compromiso de adoptar todas las medidas (administrativas, legislativas y de cualquier otra índole) necesarias para garantizar el pleno cumplimiento de los derechos de los niños y niñas que viven en su territorio.

Desde Más Madrid abordamos las políticas de infancia con un **enfoque de derechos**, **consideramos** a los niños y niñas **participantes activos y titulares de derechos**, personas en toda la extensión de la palabra. Personas que, por su proceso de crecimiento, tienen necesidades y por tanto derechos que difieren del resto de los seres humanos. Pasan así de ser receptores pasivos de acciones a poder exigir el cumplimiento de sus derechos y a tener la **capacidad para participar** en aquellos temas que les afectan.

De esta manera hablar de trabajar con enfoque de derechos de infancia implica tener en consideración **tres elementos clave**:

Promueve el **ejercicio efectivo de los derechos** de los niños y niñas.

Utiliza las normas y principios de la **Convención** y otros instrumentos de derecho internacionales como **guía para orientar los comportamientos, acciones, programas, leyes y políticas**.

Desarrolla la capacidad de los niños y niñas, como titulares de derechos, de **reclamar sus derechos**, así como la de los garantes de derechos para **cumplir sus obligaciones** hacia la infancia.

Los derechos de la infancia se sostienen en cuatro principios básicos: la no discriminación, el interés superior del niño, la garantía del derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo y la participación.

Como ya planteábamos en el PLIAM (Plan Local de Infancia y Adolescencia) de 2016, durante nuestra legislatura de gobierno, una verdadera transformación de la ciudad en torno a los derechos de la infancia ha de contar con un eje básico y fundamental: **la importancia de generar vínculo social**, de reencontrarnos como vecinos y vecinas, y construir un común en cada uno de nuestros patios, colegios, en cada uno de nuestros barrios.

La infancia es una etapa esencial en la que se fijan las bases de la interacción de la persona con su entorno. Cuando al repensar o **diseñar la ciudad**, ponemos el foco en las necesidades y derechos de la infancia, estamos realizando un diseño de ciudad que integra la diversidad y cuida lo comunitario.

La ciudad necesita a la infancia, el tener espacios de encuentro y cuidado mutuo para nuestros niños y niñas genera confianza entre los conciudadanos. Una ciudad ocupada por niños y niñas que juegan en sus calles y plazas es una ciudad más segura, más alegre y más bella.

Pensar la ciudad con mirada de infancia requiere pensarla en escala de barrio, como en la ciudad de los quince minutos. Cuando un niño, niña o adolescente tiene como referente espacial su barrio, es capaz de desarrollar su autonomía de forma más temprana: por eso es imprescindible trabajar para que desplazarse a parques, equipamientos deportivos, bibliotecas, centros culturales... sea algo accesible en condiciones de seguridad para la infancia y adolescencia de Madrid.

Para Más Madrid hay un objetivo prioritario: lograr que la infancia, migrante o no migrante, pertenezca a la etnia a la que pertenezca, cuente con una red de equipamientos y servicios de proximidad en nuestra ciudad. Que todos los niños y niñas, con independencia de la zona de la ciudad en la que residan, tengan acceso equitativo al mismo tipo de equipamientos y servicios, que puedan de forma fácil acceder a espacios de juego, a la escuela infantil, a tener de forma cotidiana contacto con la naturaleza y al colegio a una distancia que les permita ir caminando o en bicicleta.

Desde el enfoque de derechos de la infancia que guía nuestra concepción de la ciudad, queremos incidir en tres derechos concretos: el derecho a la participación, el derecho a la salud y el derecho al juego.

1.1 EL DERECHO A LA PARTICIPACIÓN

La Convención de los Derechos del Niño recoge entre sus principios fundamentales el principio de **participación** de los niños y niñas, que consiste en ser consultados sobre las decisiones que les afectan.

Por ello, desde Más Madrid apostamos por la promoción de una participación infantil real y significativa en la toma de decisiones en el gobierno de nuestra ciudad.

A lo largo del siglo XX se ha hecho evidente de qué forma el diseño de las ciudades afecta trascendentalmente a la salud y el desarrollo de los niños y niñas que la habitan. Desde los años 90 el pedagogo italiano Francesco Tonucci, Frato, lidera un movimiento internacional, la *Città dei Bambini*, la ciudad de las niñas y de los niños, que procura influir en las decisiones institucionales sobre mejoras urbanísticas.

El Ayuntamiento de Madrid cuenta con estructuras participativas para la infancia, los COPIA, la participación infantil en plenos de distrito y la participación infantil con carácter anual en el pleno de Cibeles. Desde Más Madrid es una prioridad dar espacio a estas diferentes formas de participación, facilitar su escucha y trabajar para que se traduzca en hechos materiales en todos los rincones de la ciudad. Y dicha participación engloba varias áreas: desde la información, pasando por los Consejos Locales de Atención a la Infancia y la Adolescencia y Juventud, hasta la rendición de cuentas o la creación de espacios inclusivos de participación, trabajando siempre en el esfuerzo por recuperar lo comunitario, lo vecinal, y la pertenencia a un entorno que cuida.

1.2 EL DERECHO A LA SALUD

La Convención de los Derechos de los Niños de Naciones Unidas de 1989 establece el derecho a la salud y bienestar para todos (art. 24). Así mismo el derecho a un ambiente saludable se recoge en el Artículo 43 de la Constitución Española y en la Ley 14/1986 de 25 de abril, General de Sanidad (Artículos 18, 19, 39 y 40), donde se establece la obligación de prestar una especial atención a la salud ambiental en los programas del Sistema Nacional de Salud (SNS), haciendo especial referencia a niños y jóvenes.

La Organización Mundial de la Salud considera el suministro eléctrico como “un requisito previo para la buena salud” y la pobreza energética como “un problema social y de salud pública ampliamente ignorado por la comunidad internacional”, de ahí que en primer lugar y con total prioridad, trabajamos por la restitución del suministro eléctrico para la población de la Cañada Real Galiana en general y los más de 1800 niños y niñas en particular, que llevan desde el 3 de octubre de 2020 sin luz en sus casas.

El Plan Estratégico de Salud y Medioambiente publicado en noviembre de 2021 por MITECO denuncia la gravedad que supone que el 57% de las infecciones sufridas en el aparato respiratorio inferior por niños menores de 5 años están causadas por causas medioambientales. Entre los objetivos prioritarios establecidos en el citado plan, se establece, en relación a la mejora de la calidad del aire, la necesidad de *Vigilar la calidad del aire en las zonas de más concentración de vehículos y entornos susceptibles, en especial los entornos escolares, e infantiles y sanitarios.*

El cómo se diseña la ciudad, así como la cercanía y la accesibilidad desde los lugares de residencia de la ciudadanía a las zonas verdes contribuye a mejorar el entorno medioambiental en la misma, haciéndola más saludable para todas las personas y especialmente para las niñas y los niños. Es por ello que en la construcción de las ampliaciones de la ciudad y en las remodelaciones urbanísticas que se acometan hay que ir contemplando cómo reverdecer el espacio público, las calles, plazas y zonas verdes, creando corredores verdes que permitan conectar las distintas zonas verdes e incrementar la ratio de árboles por habitante. Todo ello contribuirá a mejorar la salud y garantizar el cumplimiento efectivo de este derecho. Para ello el Ayuntamiento de Madrid cuenta con una potente herramienta de planificación, el Plan de Infraestructura Verde y Biodiversidad que hay que desarrollar.

Por otra parte, con el fin de reducir el sedentarismo infantil es fundamental el posibilitar y potenciar modos de movilidad activos y sostenibles como el caminar, los desplazamientos en bicicleta, en patinete o en transporte público, lo que permite ir generando unos hábitos de movilidad sostenible en la ciudad desde edades tempranas, además de contribuir a la mejora de la calidad del aire que respiran las niñas y niños y por ende su salud.

En otro orden de cosas, y vinculado igualmente con el derecho a la salud de los niños y niñas de la ciudad de Madrid, la desigualdad y la pobreza tiene implicaciones severas. La malnutrición por exceso es un problema grave para la salud de la infancia en Madrid (36.7% de los niños y niñas en un estudio realizado desde el Ayuntamiento de Madrid en 2015), de forma más acentuada (44.1%) entre los niños y niñas cuyos progenitores son de origen extranjero.

El ámbito de la salud de la infancia afecta a innumerables políticas públicas, desde Más Madrid nos hemos esforzado para lograr la progresiva retirada del amianto de los centros educativos, aunque aún queda mucho por hacer.

Estos dos años de pandemia han también demostrado la importancia de la salud mental en los menores de edad, algo que forma parte del derecho a la salud de los niños, niñas y adolescentes de Madrid y vinculado a lo cual habrá que desarrollar iniciativas y recursos a la altura de las necesidades actuales.



1.3 EL DERECHO AL JUEGO

Así, según recoge el Artículo 31 de la Convención sobre los Derechos del Niño: «Se reconoce el derecho del niño al descanso y al esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes». A nivel autonómico la Ley 6/1995 de Garantía de protección de los Derechos de la Infancia de la Comunidad de Madrid en su artículo 18 reconoce el derecho al juego: *todos los menores tienen derecho al juego y al ocio como elementos esenciales de su desarrollo.*

Las ciudades, en muchos casos, se han convertido en espacios hostiles y peligrosos para el juego. Han ido desapareciendo los lugares sin urbanizar y se han arreglado “terrenos blandos” y visibles con juegos uniformes y estandarizados. El juego es un derecho de la infancia; y facilitarlo es obligación de las familias y de las autoridades públicas.

Familias y docentes son cada vez más conscientes de la necesidad de recuperar ese juego libre y seguro que la invasión automovilística de las ciudades ha impedido durante décadas. Las autoridades públicas, y especialmente los gestores de la ciudad, tienen la responsabilidad de hacer posible el ejercicio de ese derecho al juego.

Teniendo en cuenta la disminución de la autonomía infantil en las últimas décadas (del juego y experimentación libre en el barrio), el patio escolar ha aumentado su importancia como espacio de juego no dirigido y autónomo, imprescindible para desarrollo de una infancia activa y saludable.

Desde Más Madrid consideramos imprescindible, desde el punto de vista urbanístico, reformular el planeamiento para lograr transformar Madrid en una ciudad jugable. Es necesaria la puesta al servicio de la infancia de los recursos y equipamientos oportunos para que los niños y niñas cuenten con opciones cercanas a su casa en las que jugar de forma no dirigida y comunitaria. Con este fin será necesario construir *ciudad jugable* a través del fomento del trabajo cultural comunitario, como mecanismo prioritario para generar encuentro, red y cercanía en espacios compartidos por un mismo vecindario.

2. JUEGO, OCIO Y CULTURA: HACER COMUNIDAD PARA LA INFANCIA Y LAS FAMILIAS

El concepto de ciudad que está presente en el planteamiento de Más Madrid que les presentamos considera que los territorios son el marco ideal para proyectar intenciones educativas, una ciudad en la que prevalece el interés general sobre los intereses particulares.

Se trata de imaginar una *ciudad jugable*, en la que prima una seguridad mínima que permite que los espacios de juego sean de alguna manera continuos, como plantea Izaskun Chinchilla en su libro *Ciudad de los cuidados*, donde las fuentes, las plazas, las inmediaciones de los edificios administrativos, los entornos escolares... están pensados para que prevalezcan condiciones de seguridad y salubridad que permitan el juego.

Existen fórmulas, como los huertos urbanos, la cesión de terrenos a tejido vecinal, la renaturalización de espacios degradados... que permiten un juego más creativo y libre. Al mismo tiempo, la participación de los niños y niñas en el diseño de las zonas verdes y las zonas estanciales permite tener en cuenta qué es necesario para que se pueda jugar.

Líneas de acción

1. Desde el punto de vista urbanístico, reformular el planeamiento para lograr transformar Madrid en una ciudad jugable.
2. Puesta al servicio de la infancia de los recursos y equipamientos necesarios para que los niños y niñas cuenten con opciones cercanas a su casa en las que jugar de forma no dirigida y comunitaria.
3. Fomento del trabajo cultural comunitario como mecanismo prioritario para generar encuentro, red y cercanía en espacios compartidos por un mismo vecindario. Con este fin es necesario actuar para replicar, apoyar y proteger a las entidades de trabajo comunitario de cercanía.

3. ENTORNOS ESCOLARES SEGUROS: ACCIONES URBANÍSTICAS QUE CUIDAN.

Una ciudad accesible es una ciudad inclusiva. Una ciudad accesible es una ciudad que puede usar y disfrutar cualquiera y en cualquier momento de su vida, sea cual sea su origen o su condición. Supone un cambio de enfoque respecto a cómo se pensaba y se diseñaba tradicionalmente la ciudad: desde la perspectiva de los hombres, blancos, de edad joven, en edad laboral, etc. Dejando fuera no solo a personas con problemas de movilidad o visión, sino a todos los ciudadanos y ciudadanas alejados de ese paradigma productivista: la infancia, las personas mayores, las mujeres, etc.

Como consecuencia de ese modelo, que ha diseñado la ciudad de Madrid, el automóvil se ha mantenido durante décadas como el eje determinante de las mejoras y cambios urbanísticos de la ciudad. Es bastante general el miedo de las personas adultas a que los menores estén solos en la calle o a que se desplacen por la ciudad sin la compañía y protección de personas más mayores.

Estos problemas se hacen más evidentes y peligrosos en los entornos escolares: las áreas de acceso a los centros educativos no tienen en cuenta la alta afluencia de familias, lo que las convierte en áreas de conflicto entre vehículos y peatones y, en consecuencia, en zonas peligrosas.

Por otro lado, la cercanía de los recursos educativos, la posibilidad de desplazarse a pie o en bicicleta y el acceso al transporte público son pilares básicos para garantizar un modelo urbano sostenible y adecuado para los niños y niñas. Su libertad de movimiento y su autonomía dependen directamente de sus opciones para desplazarse de forma segura con estos modos de transporte.

Desde Más Madrid creemos firmemente en que la recuperación de las calles y de los espacios públicos para que las niñas y los niños se relacionen, participen, se diviertan y aprendan es algo factible que facilitaría que la ciudad fuera un espacio más seguro para todas las personas, independientemente de su grado de vulnerabilidad.

Creemos imprescindible, además, soñar juntas y caminar hacia una ciudad en la que la cercanía con la naturaleza sea algo accesible para nuestros niños y niñas, que pasan un importante número de horas diarias en sus patios escolares. Estos espacios, junto con los accesos y zonas estanciales cercanas, han de convertirse

en verdaderos jardines pedagógicos y lugares apacibles de encuentro, donde la comunidad que vive un colegio, de forma intergeneracional, pueda conocerse y disfrutar de lo común en espacios con naturaleza, sombra y agua.

Líneas de acción

- 1.** Impulso de la pacificación de los entornos escolares, en cada centro en función de las posibilidades del espacio circundante.
- 2.** Trabajar por la pacificación y reducción del tráfico automovilístico así como por la mejora del transporte público y la calidad del aire en toda la ciudad de Madrid.
- 3.** Renaturalización de los espacios cotidianos de convivencia entre las familias y los niños y niñas: patios, azoteas, jardines comunitarios, zonas estanciales y aceras.



4. PARTICIPAR Y PERTENECER: LA NECESIDAD DEL NIÑO Y DE LA NIÑA DE VIVIR Y CAMBIAR SU CIUDAD DESDE SU BARRIO.

La participación de los niños y niñas en el diseño de su propia ciudad no es solo un derecho de la infancia. Es además una necesidad de las instituciones, ya que los niños y niñas tienen una experiencia y unos conocimientos sobre la ciudad de los que los adultos carecemos, y solo escuchándolos pueden los gestores locales lograr avanzar hacia un modelo urbano realmente inclusivo. Como expresa muy bien María Carme Boque, *se trata no de cambiar la administración para incluir a los niños y niñas, sino de incluir a los niños y niñas para cambiar la administración* (2019).

El Ayuntamiento de Madrid cuenta con estructuras participativas para la infancia, los COPIA, la participación infantil en plenos de distrito y la participación infantil y adolescente con carácter anual en el pleno de Cibeles. Desde nuestra labor de primera fuerza de la oposición, en Más Madrid estamos convencidos de que una verdadera participación de los niños y niñas en el diseño de los espacios públicos es el cambio de perspectiva que Madrid necesita, y para ello, creemos que coordinar esfuerzos con el tejido vecinal y educativo para lograr que el gobierno municipal escuche a los niños y niñas es clave.

Como enfatizábamos el PLIAM de 2016 durante el mandato de gobierno de Manuela Carmena, tras un análisis exhaustivo de las necesidades de la infancia en nuestra ciudad, en cuanto a recursos, los niños, niñas y adolescentes demandaban con rotundidad la necesidad de espacios de encuentro y convivencia no consumistas (parques, plazas, centros autogestionados...) que faciliten con flexibilidad las interrelaciones, la creatividad y la colaboración mutua. Trabajar para dar respuesta a estas demandas es para nosotros prioritario.

Líneas de acción

1. Intermediación para que se dé una interlocución constante y honesta por parte de la Administración entre las asociaciones de familias y de madres y padres de los centros escolares y el Ayuntamiento, promoviendo desde estas asociaciones los procesos participativos infantiles, con el fin de incorporar los criterios, deseos y necesidades del alumnado.

2. Fortalecimiento y revitalización de las estructuras participativas ya existentes para la infancia a nivel municipal y ampliación de éstas a través de la creación de nuevos espacios participativos.

3. Generar espacios de participación y encuentro comunitario a nivel barrial que permitan a los niños, niñas y adolescentes crecer formando parte de espacios de encuentro y construcción colectiva, de apoyo mutuo y vecindad, frente a una tendencia individualizadora y de soledad que es responsabilidad de las instituciones frenar. El enfoque protagónico en estas intervenciones ha de ser generalizado, para favorecer una verdadera conexión entre las actividades propuestas, las distintas personas que intervienen, y los iguales con su entorno.



5. DERECHOS PARA TODAS LAS NIÑAS Y TODOS LOS NIÑOS

Para avanzar hacia ser una verdadera ciudad de las niñas y de los niños, Madrid debe dar pasos esenciales que la acerquen a ser una Ciudad Justa. Para ello es necesario un compromiso institucional activo en la lucha contra el desequilibrio territorial y la desigualdad, que afecta a todos los habitantes, pero de forma más grave a ancianos y menores.

Los derechos de la infancia se sostienen en cuatro principios básicos: la no discriminación, el interés superior del niño, la garantía del derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo y la participación. Trabajando bajo un enfoque de derechos, además, cobran protagonismo otros artículos de la convención: hacer realidad los derechos (Art. 4) y la orientación a la familia (art. 5).

Desde el Grupo Municipal Más Madrid consideramos prioritario que el Ayuntamiento cumpla sus obligaciones como garante de estos derechos, y nuestras diferentes acciones parten de forma constante de un enfoque comunitario del trabajo municipal, estando convencidas como estamos de que el derecho al territorio y a la pertenencia a un entorno social acogedor y cuidador son garantes de una infancia sana.

El Comité de los Derechos del Niño de Naciones Unidas ha recomendado a España que se esfuerce por desarrollar activamente medidas para asegurar que los niños de origen romaní y los niños de origen migrante reciban apoyo suficiente para permanecer en la escuela. Por otro lado, recuerda a las instituciones españolas la necesidad de alentar la asignación de recursos humanos, técnicos y financieros suficientes para asegurar que todos los niños, incluidos los más pobres y los niños y niñas con discapacidad, reciban cuidados y educación en la primera infancia.

De forma especialmente grave en el análisis de la situación de la infancia en la ciudad de Madrid, los niños y niñas habitantes de la Cañada Real Galiana son los más perjudicados por la inacción de las diferentes administraciones, entre ellas el Ayuntamiento de Madrid. Más de dieciséis meses después del corte del suministro eléctrico más de 1800 niños viven sin suministro eléctrico en la Cañada Real. Las implicaciones de salud que para esos niños y niñas tiene esta negligencia institucional son gravísimas, y erradicarlas, haciendo volver la luz a la Cañada Real ha de ser la acción prioritaria para defender el derecho a la salud de los niños y niñas de la ciudad de Madrid.

Líneas de acción

- 1.** Restitución de los derechos de los niños y niñas de la Cañada Real Galiana desde un punto de vista de respeto al derecho a la salud, a la educación, al territorio y a la vivienda, prioritariamente.
- 2.** Trabajar por la aplicación del enfoque comunitario en todas las intervenciones sociales dirigidas a adolescencia e infancia vulnerable.
- 3.** Garantizar el derecho a la salud a través de una cartera básica de servicios, productos y técnicas de apoyo a los niños y niñas más vulnerables.
- 4.** Garantizar la universalidad del acceso a la Educación Infantil de primer ciclo y asegurar un acompañamiento a las familias que se encuentran criando a menores en la primera infancia acorde a las necesidades de esta etapa.
- 5.** Crear un comisionado para la infancia en la Ciudad de Madrid, con el objetivo de tener un buen diagnóstico para el desarrollo de una verdadera estrategia integral de ciudad de los niños y niñas, que recoja y analice la información y oriente las políticas públicas municipales.
- 6.** Generalizar la cobertura de una alimentación suficiente y saludable para todas las familias en situación de vulnerabilidad.



6. DERECHO A UNA INFANCIA LIBRE DE VIOLENCIAS

Una ciudad que cuida es una ciudad segura y libre de violencias para los niños y para las niñas, por eso desde Más Madrid nos resulta imprescindible ubicar como ejes fundamentales líneas de trabajo que ahonden en la prevención y en la intervención en el ámbito de las violencias hacia la infancia.

El abordaje de las violencias tiene que tener un enfoque multidisciplinar e integral, que implique a todas las administraciones pero también a toda la sociedad.

El Comité de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, con ocasión del dictado de la Observación número 13 sobre el derecho del niño y la niña a no ser objeto de ninguna forma de violencia, manifestó que, si bien reconocía la importancia primordial de la familia, incluida la familia extensa, en la atención y protección del niño y en la prevención de la violencia.... es cierto también que la mayor parte de los actos de violencia se producen en el ámbito familiar y que, por consiguiente, es preciso adoptar medidas de intervención y apoyo cuando los niños sean víctimas de las dificultades y penurias sufridas o generadas en las familias.

Esto implica que si las familias no pueden cumplir diligentemente la función de cuidado y protección en un marco de seguridad que garantice el sano desarrollo personal de los niños y las niñas, el resto de agentes sociales, incluida la administración, tiene el deber de asumir esta labor y acompañar a las familias para prevenir este tipo de situaciones.

Líneas de acción:

- 1.** Refuerzo de la red de recursos de prevención y atención al maltrato infantil, dotándolos de recursos humanos, materiales y de capacitación ante las nuevas formas de violencias, incluyendo un sistema de revisión, evaluación y mejora continua.
- 2.** Mejorar la coordinación de los recursos de atención a las violencias en la infancia a nivel local, autonómico y estatal desde un enfoque de derechos.
- 3.** Especial atención a la violencia sexual, tras un sexto aviso por parte de la ONU al estado español respecto a la urgencia de tomar medidas en este ámbito.

7. DERECHO AL CUIDADO

Ninguna sociedad sale adelante sin garantizar el cuidado y la reproducción de sus miembros, y esas tareas se hacen mayoritariamente en las familias.

Los niños y las niñas tienen derecho a ser cuidados. Tienen derecho a que sus figuras de referencia, sus familias y entornos, les dediquen el tiempo y los recursos necesarios para su adecuado desarrollo físico, emocional y social.

Sin embargo, la invisibilización y falta de reconocimiento social e institucional del cuidado se traduce en la no asignación de tiempo y recursos para facilitarlo, lo que supone que éste termine recayendo en exclusiva en las familias y especialmente en las mujeres, con las dificultades que todo ello implica.

El cuidado de los niños y las niñas no puede seguir siendo sostenido en exclusiva por las familias y especialmente por las mujeres y es necesario plantear que necesariamente tiene que ser corresponsable. Corresponsable entre mujeres y hombres y corresponsable entre familias y administraciones. Incluso el propio diseño urbano, las dotaciones de los barrios y el acceso a servicios públicos pueden facilitar o dificultar la conciliación y el cuidado de los niños y las niñas.

La conciliación y por tanto el derecho de los niños y niñas a ser adecuadamente cuidadas, se favorece, fundamentalmente, por tres vías: disponibilidad de tiempo de sus progenitores, disponibilidad de medios económicos y disponibilidad de servicios complementarios ofertados por la Administración.

Líneas de acción

- 1.** Aumento de la disponibilidad de tiempo de los progenitores o tutores: jornadas laborales de 4 días, permiso de cuidado retribuido de enfermedades leves o situaciones asimilables.
- 2.** Aumento de la disponibilidad de medios económicos para las familias con menores a su cargo, con el doble objetivo de luchar contra la pobreza infantil y favorecer la conciliación para todas las familias.
- 3.** Aumento de la disponibilidad de servicios educativos: fortalecimiento de la Red pública de Escuelas Infantiles; incremento de herramientas públicas para

la conciliación en los días laborables no lectivos unificando la oferta entre las diferentes zonas de la ciudad, creación de espacios, proyectos y centros que favorezcan la crianza compartida entre el vecindario y el crecimiento de los niños, niñas y adolescentes en su barrio, en su comunidad. Especialmente relevante consideramos la creación de una Red de apoyo pública para el acompañamiento de las familias con hijos entre los 13 y los 18 años y la generalización de la red de Enredaderos, para ofrecer recursos apropiados a esta etapa evolutiva.



FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- AAVV: *Manifiesto unitario Revuelta Escolar 2021*.
- AAVV: *IX encuentro Ciudad de los Niños: Juego Infancia y Ciudad, Acción Educativa, Madrid 2017*.
- Ayuntamiento de Madrid: *Plan Local de Infancia y Adolescencia de Madrid 2016-2019, Madrid 2016*.
- Ayuntamiento de Madrid: *Plan de Infraestructura Verde y Biodiversidad, Madrid 2018*.
- BOQUÉ, Maria Carme et al.: *Full de ruta per a la inclusió de la veu de la infància i l'adolescència en les polítiques de benestar, educació, justícia i salut, Barcelona 2020*.
- CAMPILLO, Inés: *Políticas de conciliación de la vida laboral, personal y familiar en la Unión Europea, UNAF, 2019*.
- CHINCHILLA, Izaskun: *La ciudad de los cuidados, Libros de la Catarata, Madrid 2020*.
- Institut Infància i Adolescència de Barcelona. *Eina de cocreació d'espais lúdics amb infants i adolescents. Barcelona 2020*.
- Institut Infància i Adolescència . *Guia Cocreació d'entorns escolars, Departamento de Barrios educadores. Barcelona 2020*.
- Más Madrid: *La ciudad verde, Documento abierto para el debate, Comisión de Desarrollo Urbano, Obras y Equipamientos Mas Madrid ciudad*.
- MITECO y Ministerio de Sanidad: *Plan Estratégico de Salud y Medioambiente, Madrid noviembre 2021*.
- ONU Habitat: *Ciudades seguras para las niñas, 2021*.
- SAVE THE CHILDREN: *Creer saludable (mente). Un análisis sobre la salud mental y el suicidio en la infancia y adolescencia*.
- TONUCCI, Francesco: *La ciudad de los niños, Editorial Graó, Barcelona 2016*.
- UNICEF: *La crisis climática es una crisis de los derechos de la infancia: Presentación del Índice de Riesgo Climático de la Infancia. Nueva York, 2021*.
- UNICEF: *Construyendo el entorno urbano para niños y niñas: un manual sobre la planificación urbana responsable con los niños y niñas. Nueva York, 2019*.
- UNICEF España: *Cuadernos para la acción local: Propuestas para una planificación urbana sostenible y responsable con la infancia. Madrid, 2020*.